






Emotional Intelligence and Aggressive Behaviors in students at an Educational Institution in Pacasmayo, 2024








Burgos Segura, Yeimi Alejandra¹ ; García Agurto, Greti Liset² ; Gallegos Reyes, Yesica Soledad  ; Parra Hermenegildo, Lesly Dayana⁴ ; Puycan Zavaleta, Jackelyn Kristel⁵ ; Rodríguez Reyna, Sabrina⁶ ; Nauca Torres, Enrique Santos⁷ 

^{1,2,3,4,5,6,7} Universidad César Vallejo - (PE), yaburgos@ucvvirtual.edu.pe, ggarcia10@ucvvirtual.edu.pe, yesicagr@gmail.com, ldparra@ucvvirtual.edu.pe, jkpuycan@ucvvirtual.edu.pe, sabrinarr@ucvvirtual.edu.pe, enaucat@ucvvirtual.edu.pe

Abstract- *The present research aimed to determine the relationship between Emotional Intelligence and Aggressive Behaviors in fourth-year high school students from an educational institution in Pacasmayo, 2024. This study was characterized as applied research with a quantitative nature, adopting a non-experimental design with a descriptive-correlational scope, contributing to the Sustainable Development Goal (SDG) 4 of the 2030 United Nations Agenda: Quality Education, promoting emotional well-being, and reducing school violence. The sample consisted of 67 students, and data was collected through validated questionnaires on Emotional Intelligence and Aggressive Behaviors, demonstrating high reliability according to Cronbach's Alpha coefficient. The results revealed that 85% of the students exhibited low levels of Emotional Intelligence, with the intrapersonal dimension and stress management being the most affected. Regarding Aggressive Behaviors, 87% showed medium levels, with hostility and anger being predominant. In conclusion, the research revealed a weak but significant negative correlation, indicating that as Emotional Intelligence levels increase, aggressive behaviors decrease. This highlights that developing emotional skills in adolescents can contribute to reducing aggressive behaviors in the school environment.*

Keywords-- *Emotional Intelligence, Aggressive Behaviors, School Violence, Emotional Well-being, Emotional Skills, Adolescents.*

Emotional Intelligence and Aggressive Behaviors in students at an Educational Institution in Pacasmayo, 2024

Burgos Segura, Yeimi Alejandra¹ ; García Agurto, Greti Liset² ; Gallegos Reyes, Yesica Soleda³ ; Parra Hermenegildo, Lesly Dayana⁴ ; Puycan Zavaleta, Jackelyn Kristel⁵ ; Rodríguez Reyna, Sabrina⁶ ; Nauca Torres, Enrique Santos⁷ 

^{1,2,3,4,5,6,7} Universidad César Vallejo - (PE), yaburgos@ucvvirtual.edu.pe, ggarcia10@ucvvirtual.edu.pe, yesicagr@gmail.com, ldparra@ucvvirtual.edu.pe, jkpuycan@ucvvirtual.edu.pe, sabrinarr@ucvvirtual.edu.pe

Resumen—

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la Inteligencia Emocional y las Conductas Agresivas en estudiantes de cuarto año de secundaria de una institución educativa en Pacasmayo, 2024. Este estudio se caracterizó por ser una investigación aplicada de naturaleza cuantitativa, adoptando un diseño no experimental con un alcance descriptivo-correlacional, contribuyendo al Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4 de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas: Educación de Calidad, promoviendo el bienestar emocional y reduciendo la violencia escolar. La muestra consistió en 67 estudiantes; los datos se recopilaron mediante cuestionarios validados sobre Inteligencia Emocional y Conductas Agresivas, demostrando alta confiabilidad según el coeficiente Alfa de Cronbach. Los resultados revelaron que el 85% de los estudiantes presentaron bajos niveles de Inteligencia Emocional, siendo la dimensión intrapersonal y el manejo del estrés las más afectadas. En cuanto a las Conductas Agresivas, el 87% mostró niveles medios, predominando la hostilidad y la ira. Como conclusión, la investigación reveló una correlación negativa débil pero significativa, indicando que a medida que aumentan los niveles de Inteligencia Emocional, disminuyen las conductas agresivas. Esto resalta que el desarrollo de habilidades emocionales en los adolescentes puede contribuir a la reducción de conductas agresivas en el entorno escolar.

Palabras clave—Inteligencia emocional, conductas agresivas, violencia escolar, bienestar emocional, habilidades emocionales, adolescentes.

I. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, fortalecer la inteligencia emocional en los estudiantes ha adquirido una importancia fundamental, puesto que influye directamente en el clima escolar y rendimiento académico. En este sentido, la revista de investigación apuntes universitarios enfatiza que numerosos especialistas en psicología educativa han documentado ampliamente la conexión entre la carencia de autorregulación emocional y el surgimiento de comportamientos agresivos en adolescentes, quienes señalan que una adecuada gestión emocional es clave para prevenir situaciones de violencia y mejorar el ambiente

escolar. Según la Organización Mundial de la Salud, los problemas de conducta, como la agresividad, se encuentran entre los principales desafíos en las escuelas de todo el mundo, considerando que estas conductas no solo afectan el bienestar de los estudiantes, sino también el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente el ODS 4, que conduce a lograr una educación de calidad, es por ello que se debe enfocar la atención en la inteligencia emocional con el fin de lograr una de las metas del objetivo, el cual es promover una educación que fomente la paz, la igualdad y el respeto, y con ello lograr reducir las actitudes agresivas que conllevan a actos violentos entre los estudiantes [1].

Cabe señalar que la falta de destrezas para regular las emociones en los jóvenes contribuye a un aumento en las conductas violentas dentro de las aulas. En la referencia [2], en su investigación con adolescentes de un centro educativo en Colombia, señala que los distintos tipos de comportamientos agresivos que se dan en las aulas tienen como origen hogares disfuncionales donde la enseñanza de valores y normas es precaria. A esto se le suma la ausencia de programas que promuevan la práctica de regulación emocional en los estudiantes. En Perú, el Ministerio de Educación [3], ha implementado el Programa Integral de Prevención de la Violencia en instituciones educativas que busca frenar así esta ola de agresiones que se vienen denunciando en la comunidad educativa. Sin embargo, en regiones como La Libertad, los desafíos persisten, según el Instituto Nacional de estadística e informática las cifras de agresividad, violencia física y psicológica en estudiantes ha ido en aumento, estos diferenciados en edades de 9 a 11 años y de 12 a 17, siendo este último el que presenta mayores casos de violencia [4].

Además, la plataforma del Minedu en lucha contra la violencia registró en su informe que la cifra de agresión física supera los 500 casos en los centros educativos [5]. Acosta señala que las

conductas violentas tienden a ser más recurrentes ante una sobreprotección, y caso contrario tienden a tener una menor incidencia cuando los padres permiten que sus hijos puedan enfrentar diversas situaciones que les permitan desarrollar su autorregulación emocional [6].

Por otro lado, en la provincia de Pacasmayo, y especialmente en Ciudad de Dios, esta problemática se ha intensificado. Según la Municipalidad de Pacasmayo en el 2024 el programa preventivo social de la PNP detalló el incremento de conductas agresivas y violentas en las escuelas. Es el caso de la institución en estudio, quien cuenta con un total de 856 estudiantes entre 11 y 17 años, distribuidos en 25 secciones de primero a quinto año de secundaria, siendo el cuarto año "A" la muestra de investigación, misma en donde se ha observado un aumento en las conductas disruptivas y agresivas, donde estudiantes buscan momentos precisos para agredirse entre sí, esta información es obtenida por los coordinadores de TOE de la institución educativa, quienes indican que esta situación se deba a diversos factores, entre ellos, la carencia de capacidades para manejar sus emociones, el entorno familiar disfuncional y la exposición a modelos de comportamiento agresivo tanto dentro como fuera del hogar [7].

Considerando esta problemática y de no ser atendida de manera oportuna, las implicancias a futuro será el incremento de violencia escolar, mayores tasas de deserción estudiantil, y una reducción significativa en el resultado académico de los adolescentes. Además, la falta de habilidades emocionales puede repercutir en su vida adulta, afectando su capacidad para integrarse adecuadamente en la sociedad y el mundo laboral. Espinoza [8], refiere que un ambiente de seguridad permite a los adolescentes manejar con mayor eficiencia sus emociones y lo cual tiene implicancias positivas en sus relaciones interpersonales.

Por tal motivo, este estudio se centró en base al problema en relación con la siguiente pregunta: ¿Cómo se relaciona la IE y las conductas agresivas en alumnos de una I.E. de Pacasmayo, 2024? y considerando preguntas específicas se planteó las siguientes: ¿Qué nivel de IE presentan los estudiantes? ¿Cuáles el nivel de conductas agresivas que tienen los alumnos? ¿Cómo se relacionan las conductas agresivas con las dimensiones de la IE?

Según los problemas identificados se planteó como objetivo general, Determinar la relación entre IE y conductas agresivas en estudiantes de una I.E de Pacasmayo-2024. Por otro lado, se

tiene como objetivos específicos, Identificar los niveles de IE, Estimar los niveles de las conductas agresivas en los alumnos y finalmente, Demostrar la relación de conductas agresivas con las dimensiones de IE.

Este estudio se justificó desde tres enfoques fundamentales: teórico, metodológico y social, que destaca su importancia en entornos escolares saludables. En primer lugar, desde un enfoque teórico, se ahondará en la relación entre habilidades emocionales y comportamientos violentos de los adolescentes en el contexto educativo de la I.E. de Pacasmayo, aportando teorías para mejorar entornos educativos de riesgo y subrayando la gran importancia del equilibrio emocional para reducir la violencia en las escuelas. Metodológicamente, se avanza en el análisis de factores emocionales y agresividad mediante el recojo de datos que permiten evaluar los efectos en el bienestar emocional y rendimiento académico de los jóvenes. Desde la perspectiva social, los hallazgos servirán como pautas para prevenir y reducir la agresividad en adolescentes, aplicable tanto en la I.E. de Pacasmayo como en otros centros educativos de otras regiones.

Entre los antecedentes que respaldan la investigación tenemos: A nivel internacional, la referencia [9], en su investigación cuantitativa de alcance descriptivo-correlacional, buscó establecer la correspondencia entre IE y la agresividad en la ciudad de Ecuador, en un grupo de 210 jóvenes, con edades de 13 y 15, se aplicó el cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva (TMMS-24), obteniendo como resultados en base al coeficiente r de Pearson una relación inversa entre claridad y agresividad impulsiva ($r = -.304^{**}$) y una analogía débil entre reparación emocional y agresividad ($r = -.296^{**}$). En tal sentido se concluyó la existencia de una correlación parcial negativa entre ambas variables, es decir, a mayor IE, la agresividad será menor.

A nivel nacional, la referencia [10], en su estudio correlacional, y teniendo como muestra a 114 jóvenes, direccionó su objetivo a establecer la influencia de la IE respecto a las conductas agresivas en Yurimaguas, utilizó el cuestionario de Baron y el de Perry, la aplicación dio como resultados que existe influencia de la IE, en conductas agresivas, obteniendo como grado de influencia 0.175 ($t = 3.123$), revelando el 3.1% de la variabilidad de errores en las conductas agresivas. A partir de ello se concluye que, la IE presenta una gran influencia con las conductas agresivas.

Por otro lado, en una investigación correlacional, se buscó evidenciar la conexión entre la IE y la agresividad en alumnos de un colegio de Chiclayo. La muestra seleccionada fueron 61 escolares y como medio de recojo de información fueron, dos cuestionarios previamente validados por un juicio de expertos. El análisis de resultados identificó los niveles, precisando que el 66% de alumnos presentan un alta IE, el 13 % regular y el 3% bajo, por otro lado, en relación a las conductas agresivas, el 49% presenta un rango medio, un 44% bajo, y 7% alto. Concluyendo que existe la analogía inversa entre la I.E. y conductas agresivas ($r = -0,492$); y respecto a las dimensiones: Agresión física ($r = -0,338$) fue baja, y media con la Agresión verbal ($r = -0,464$), esto quiere decir que la IE está relativamente conectada con las conductas agresivas, es por ello que es necesario potenciar en los estudiantes la IE, el cual permitirá establecer vínculos saludables y armoniosos con su entorno y pares [11]. Asimismo, en el estudio cuantitativo y correlacional, estableció como meta establecer la relación entre la IE y la agresión en alumnos de educación media. La muestra estuvo conformada por 254 escolares, y se utilizó el cuestionario Bar-on y el de Buss y Perry. Los resultados obtenidos luego de la aplicación evidenciaron un correlato significativo inverso y bajo ($\rho = -0,208$) entre la variable I.E. y agresión. Del mismo modo, se halló la condición de correlación entre las dimensiones: agresión física ($\rho = -0,263$; $p = 0,016$) y de hostilidad ($\rho = -0,142$; $p = 0,024$). No obstante, las dimensiones de agresión verbal y de ira no presentaron correlación con la inteligencia emocional. Se concluye, que existe conexión entre I.E. y la agresión, es decir, al acrecentar los puntajes de 67 en I.E., reducen los puntajes de agresión [12].

A nivel local, la referencia [13], durante su estudio planteado de manera aplicada y asociativa, teniendo como muestra a 360 escolares, buscó proponer la correlación entre las habilidades blandas y violencia en estudiantes de nivel secundario en centros de estudio estatales de Trujillo 2022, como parte del proceso de su investigación aplicó el Registro de IE de Bar-on y el Formulario de Agresividad de Buss y Perry. Estos resultados concluyen la existencia de una asociación opuesta con Rho Spearman = $-0,182$; del mismo modo, existe una concordancia inversa entre inteligencia emocional y la agresividad verbal Rho Spearman = $-0,077$. Por otra parte, se evidencia una correlación opuesta entre la IE y violencia Rho Spearman = $-0,150$. Así mismo, al relacionar la IE con la dimensión de hostilidad se obtiene una relación contraria Rho Spearman = $-0,330$. Mientras que, en la correlación de IE y dimensión de ira no se encuentra reciprocidad alguna; puesto que, el Rho Spearman = $-0,014$ y el P – valor = $0,839$.

Es importante considerar algunos aportes teóricos en relacionados a los puntos claves de nuestro estudio, siendo la base la teoría de la I. emocional o Habilidades blandas propuesta por el psicólogo Daniel Goleman, quien señala que la inteligencia emocional es la asociación de aptitudes que, al estimularlas, el ser humano obtendrá un desarrollo más integral en su vida, destacando cinco pilares importantes. El primero trata sobre reconocer nuestros sentimientos y saber la causa de ellos; luego sigue, la capacidad de expresar nuestras opiniones; el tercero, que es estar incentivado; a pesar de los resultados que se puedan obtener; el cuarto aspecto, es ser empático, y, por último; Goleman hace referencia en la capacidad para manejar las relaciones con los demás. Otro sustento de este estudio es la teoría de Bar-On, quien postula un modelo de Inteligencia Emocional – Social que no sólo busca comprender y expresar nuestras emociones; sino que, también apunta a comprender a los demás, mejorar nuestras interacciones y cumplir con las demandas de nuestro entorno [20]. Respecto a las conductas agresivas, esta variable tiene como base teórica el aprendizaje social, según Bandura, las conductas agresivas no son una manifestación patológica sino por el contrario es el resultado a la exposición de situaciones violentas, en las cuales los niños tienden a aprender e imitar estas conductas agresivas [24]. En la investigación de Eguizabal, haciendo referencia a lo anterior nos indica que la agresión durante la adolescencia es un problema que debe ser abordado no sólo en las escuelas sino también en todos los hogares para poder identificar la causa de dichos comportamientos y plantear estrategias para que el adolescente pueda desarrollarse de manera óptima en el futuro [14].

Finalmente, la investigación presentó las siguientes hipótesis mismas que se contrastaron en los resultados finales: Hipótesis General: Ha: Se halla una correlación importante entre habilidades blandas y conductas disruptivas en escolares de una I.E de Pacasmayo-2024. Ho: No se halla una concordancia significativa en función a una gestión emocional y violencia en los adolescentes de una I.E de Pacasmayo-2024 y como Hipótesis específicas, HE1: Se halla una correlación relevante entre agresividad con los pilares de la I. emocional, HE2: Existe un bajo rango de I. emocional en los estudiantes, HE3: Existe un alto nivel de conductas disruptivas en los escolares.

II. METODOLOGÍA

El tipo de estudio fue aplicada, está centrada en áreas comunes de prácticas y se preocupa por la aplicación del conocimiento y su desarrollo en dicho estudio, además presenta un enfoque

cuantitativo, en donde permite calcular numéricamente y describir fenómenos, así como también contribuye a determinar relaciones entre dos o más variables. En relación con el diseño de investigación se consideró no experimental, porque no se modificaron intencionalmente las variables, únicamente se observaron los fenómenos en su entorno natural y luego fueron analizados. Con relación al alcance, se utilizó el descriptivo y correlacional, puesto que, se recolectaron datos de la variable de estudio y a la vez su medición, además permitió saber cómo se puede comportar una variable según la otra variable correlacionada siendo el caso de las variables de IE y conductas agresivas [15].

Con relación a las variables investigadas tenemos a: Variable 1: La inteligencia emocional, según Recuenco, lo define como un conjunto de habilidades que va a permitir gestionar y aceptar de manera consciente las emociones propias y de los demás, tomando en cuenta la importancia que estas tienen al momento de tomar decisiones y resolver problemas en nuestro día a día [16]. Asimismo, esta variable tiene como dimensiones: D. Intrapersonal, la cual se relaciona al autoconocimiento y adecuada gestión emocional de uno mismo; D. Interpersonal que hace referencia a la capacidad de establecer relaciones satisfactorias con personas de nuestro entorno; D. Adaptabilidad, que es el saber gestionar el cambio y ser flexible ante nuevas situaciones y la D. Manejo de estrés que hace alusión a la habilidad de poder responder ante estímulos estresantes, manteniendo el control emocional. Basado en el Inventario de Bar-on ICE: estandarizado [17].

En cuanto a la Variable 2: Conductas agresivas, se refiere que es toda inclinación explosiva para dañar, agredir, arremeter y perjudicar ya sea de manera física o verbal la integridad de otra persona o de uno mismo [18]. Esta variable presenta 4 dimensiones las cuales son: D. agresión física, que hace referencia a las conductas impulsivas manifestadas en golpes, jalones, etc., D. Agresión verbal, que se caracteriza por las humillaciones, insultos, manipulaciones, etc., D. Ira. Se precisa que es ocasionado por impulsos internos y la falta de control y D. Hostilidad el cual está relacionado con el trato hiriente y despectivo hacia los demás [19].

Por otro lado, la investigación se realizó en una población de 90 estudiantes, considerando los principios de inclusión y exclusión, solo se incluyó a estudiantes matriculados y con asistencia permanente, debidamente inscritos en el cuarto año de secundaria de la I.E. Santa Magdalena, Distrito de Guadalupe, Provincia Pacasmayo, periodo 2024. La muestra fue de 67 estudiantes obtenida bajo el muestreo probabilístico; debido a que los grupos se encontraban constituidos por grados y secciones según las nóminas de matrícula. Para el recojo de datos de la investigación se tuvo en cuenta la técnica de la encuesta, el cual se utilizó como instrumento dos cuestionarios, uno de Inteligencia emocional adaptado por Napurí en el año 2021 y el segundo de Conductas agresivas, que fue adaptado

por Reyes en el año 2018. Este instrumento se aplicó inicialmente a una muestra piloto de 20 estudiantes con la finalidad de establecer su confiabilidad, se empleó el Coeficiente de Alfa de Cronbach. Los resultados en la muestra piloto determinaron que la primera variable obtuvo en el Alfa de Cronbach el 0.913, demostrando una confiabilidad muy alta y en la segunda variable el resultado en el Alfa de Cronbach fue de 0.798, determinando una confiabilidad aceptante. Finalmente, esta evaluación determinó la consistencia interna del instrumento, asegurando su fiabilidad y contribuyendo a la validez y precisión de los resultados.

Para el análisis de datos se utilizaron el software de SPSS 27, considerando la estadística descriptiva se convirtieron los porcentajes para los niveles de las variables, de puntajes directos a estándares. Asimismo, se usó la prueba de normalidad de Kolmogorov – Smirnov por tener una muestra mayor a 50, obteniendo como resultados que no existe una distribución normal, por lo cual se aplicó las pruebas no paramétricas a las variables en donde se determinó el coeficiente de Spearman para la correlación de las variables. Finalmente, este trabajo de investigación respetó los modelos y estándares de la Universidad César Vallejo, asimismo se tuvo en cuenta las citas de los autores según normas APA, donde se cumplió con la prudencia de la autoría investigada. Por otro lado, para el recojo de los datos, se requirió el consentimiento informado aprobado por los padres de familia de cada uno de los alumnos del cuarto año de secundaria de la I.E. Santa Magdalena que formaron parte de la muestra.

III. RESULTADOS

A. Objetivo específico 01: Identificar los niveles de inteligencia emocional

TABLA I
NIVEL DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

VARIABLE / DIMENSIÓN	Nivel	ni	Porcentaje
V.1. Inteligencia emocional	Bajo	57	85
	Medio	2	3
	Alto	8	12
D. Intrapersonal	Bajo	58	87
	Medio	4	6
	Alto	5	7
D. Interpersonal	Bajo	31	46
	Medio	26	39
	Alto	10	15
D. Adaptabilidad	Bajo	45	67
	Medio	17	25
	Alto	5	8
	Bajo	55	82

D. Manejo del estrés	Medio	7	10
	Alto	5	8
	Bajo	40	60
D. Ánimo general	Medio	19	28
	Alto	8	12

Nota: ni: número de estudiantes

En la tabla 1, que representa al 100% de los estudiantes encuestados la I.E. Santa Magdalena; el 85% se identifica que la IE se encuentra en un nivel bajo, el 12% en un nivel alto y el 3% en un nivel medio; respecto a la D. Intrapersonal el 87% se encuentra bajo, el 7% en alto y el 6% en medio; en cuanto a la D. Interpersonal el 46% se encuentra en bajo, el 39% en medio y el 15% en alto; en la D. de la Adaptabilidad se muestra que el 67% se encuentra bajo, el 25% indica que se encuentra en medio y el 8% en alto; en el caso de la D. de Manejo del estrés se obtuvo el 82% en un nivel bajo, 10% en medio y el 8% en alto, y por último, respecto a la D. de Animo general se presenta que el 60% de los encuestados tiene un nivel bajo, el 28.% en medio y el 12% en alto; En tal sentido, es notable que la gran parte de estudiantes cuentan con un nivel bajo de IE, evidenciando la dificultad de manejar sus emociones personales y sus relaciones con los demás.

B. Objetivo Especifico 02: Estimar los niveles de las conductas agresivas en los estudiantes

TABLA II
NIVEL DE LAS CONDUCTAS AGRESIVAS

VARIABLE / DIMENSIÓN	Nivel	ni	%
V.2. Conductas agresivas	Bajo	9	13
	Medio	58	87
D. Agresividad física	Bajo	38	57
	Medio	29	43
	Bajo	28	42
D. Agresividad verbal	Medio	29	43
	Alto	10	15
	Bajo	9	14
D. Hostilidad	Medio	29	43
	Alto	29	43
D. Ira	Bajo	10	15
	Medio	32	48
	Alto	25	37

Nota: ni = número de estudiantes

En la tabla 2, que representa al 100% de los alumnos encuestados de la I.E. Santa Magdalena; el 87% se estima que las conductas agresivas se encuentra en un nivel medio, el 13% en nivel bajo; respecto a la D. agresividad física el 57% se encuentra bajo y el 43% en un nivel medio ; en cuanto a la D.

agresividad verbal el 43% se encuentra en medio, el 42% en bajo y el 15% en alto; en la D. de Hostilidad se identifica que el 43% se encuentra en un nivel alto, igualmente que el nivel medio con 43% y el 14% con bajo; por último, respecto a la D. de ira se obtiene que el 48% de los encuestados tiene un nivel medio, el 37.% en alto y el 15% en bajo; En tal sentido, es notable que la gran parte de estudiantes cuentan con un nivel medio de conductas agresivas, lo que se refiere que tienden a poseer algunas capacidades adecuadas para la gestión emocional.

C. Objetivo Especifico 03: Demostrar la relación de conductas agresivas con las dimensiones de la inteligencia emocional.

TABLA III
CORRELACIÓN DE LAS DIMENSIONES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS

Dimensiones de la Inteligencia Emocional	Coeficiente	Variable
		Conducta agresiva
Intrapersonal	Rho de Spearman	-0.330
	sig.	0.006
Interpersonal	Rho de Spearman	-0.321
	sig.	0.008
Adaptabilidad	Rho de Spearman	-0.210
	sig.	0.088
Manejo de estrés	Rho de Spearman	-0.228
	sig.	0.064
Ánimo general	Rho de Spearman	-0.409
	sig.	0.001

Nota: Sig. Significancia

En la tabla 3 de las dimensiones de Inteligencia emocional y conductas agresivas, se muestra que existe una correlación negativa moderada entre la dimensión intrapersonal de la inteligencia emocional y las conductas agresivas (Rho=-0.330, p=0.006). También se evidencia una correlación negativa moderada en la D. Interpersonal (Rho=-0.321, p=0.008). Con respecto a la D. de Adaptabilidad existe una correlación negativa débil (Rho=-0.210, p=0.088). Así mismo, sobre la D. Manejo de estrés la correlación sigue siendo negativa (Rho=-0.228, p=0.064). Finalmente, es la D. Ánimo general la cual presenta la correlación negativa más fuerte con relación a las conductas agresivas (Rho=-0.409, p=0.001). Por lo tanto, las dimensiones de la inteligencia emocional que muestran correlaciones significativas con las conductas agresivas son: Intrapersonal, Interpersonal, y Ánimo general. Esto sugiere que un mayor desarrollo en estas dimensiones de la inteligencia emocional puede estar asociado con niveles más bajos de conductas agresivas. Así mismo, las dimensiones Adaptabilidad y Manejo del estrés presentan correlaciones negativas débiles y no significativas, lo que indica que no tienen

un impacto tan relevante en la reducción de las conductas agresivas, en comparación con las otras dimensiones de la inteligencia emocional.

D. *Objetivo General: Determinar la relación entre inteligencia emocional y conductas agresivas en los estudiantes de cuarto año de secundaria de la I.E. Santa Magdalena – Pacasmayo 2024.*

TABLA IV
PRUEBA DE NORMALIDAD

	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Inteligencia emocional	,363	27	,000
Conductas agresivas	,291	27	,000

Las pruebas de normalidad Kolmogorov-Smirnov para las variables de IE y conductas agresivas indican que ambas no siguen una distribución normal, con estadísticos de ,363 y ,291 respectivamente, con valores de significancia (Sig.) de 0.000 en ambos casos. Estos resultados, significativos con valores menores a 0.05, sugieren que la distribución de los datos para ambas variables se desvía significativamente de la normalidad en una muestra de 67 alumnos.

TABLA V
CORRELACIÓN DE SPEARMAN

Variable	Coefficiente	Conductas agresivas
Inteligencia emocional	Rho de Spearman	-,309*
	Sig.(bilateral)	,011

Nota: *La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

El análisis de correlaciones utilizando el coeficiente Rho de Spearman muestra una correlación negativa débil entre las variables inteligencia emocional y conductas agresivas en una muestra de 67 estudiantes, con un coeficiente de correlación de -,309, esto significa que a medida que los niveles de inteligencia emocional aumentan, las conductas agresivas tienden a disminuir, aunque la relación no es muy fuerte. Asimismo, se obtuvo un valor significativo (Sig.) de ,011, lo cual es menor a 0.05, por lo tanto, la correlación es estadísticamente significativa, es decir, la relación entre las dos variables no es producto del azar.

IV. DISCUSIÓN

Se planteó como primer objetivo específico identificar los niveles de IE en estudiantes en un centro educativo en Pacasmayo 2024, esto con base en los aportes de la referencia [20], quienes proponen que la IE está compuesta por cinco pilares: el elemento intrapersonal; el aspecto interpersonal, manejar situaciones estresantes, la adaptabilidad y por último el estado de ánimo. Teniendo en cuenta este estudio, se analizó la información recopilada obteniendo que el 85% de los estudiantes se encuentran en un nivel bajo respecto a la IE, en relación a los componentes, el 87% de escolares obtuvieron un nivel bajo en la D. Intrapersonal, el 46% también un nivel bajo en la D. Interpersonal, un 67% se ubican en un rango bajo en cuanto a la D. Adaptabilidad, un 82% obtiene un nivel bajo en cuanto a la D. Manejo del estrés y finalmente un 60% también se ubican en un nivel bajo respecto a la D. Ánimo general. Estos resultados coinciden con lo obtenido por Quispe quien en su investigación sobre identificar los componentes de IE en los escolares del penúltimo año de secundaria manifiesta que los factores Intrapersonal, Manejo del estrés y Adaptabilidad se encuentran en un nivel bajo. Con esto se evidencia que los estudiantes evaluados presentan dificultades para gestionar sus emociones, lo cual puede afectar su bienestar y desempeño académico, siendo necesario trabajar especialmente en los componentes de Adaptabilidad y el Manejo del estrés [21].

Se planteó como segundo objetivo específico estimar los niveles de las CA en escolares en una institución educativa en Pacasmayo 2024, esto con base en los aportes de la referencia [19], basado en el cuestionario de Buss & Terry quien señala que las conductas agresivas están conformadas por cuatro dimensiones: Agresividad física, Agresividad verbal, Hostilidad e Ira. Teniendo en cuenta lo anterior, en el estudio se analizó la información, encontrando que el 87% de los estudiantes obtuvieron un nivel medio respecto a las CA, donde el 57% de los escolares presentan un nivel bajo en la D. Agresividad física, un 43% presenta un nivel medio en la D. Agresividad verbal, un 43% presenta un nivel alto en la D. Hostilidad y finalmente un 48% obtiene un nivel medio en la D. Ira. Estos resultados concuerdan con lo obtenido por Benites, quien, en su investigación sobre determinar las dimensiones de conductas agresivas en adolescentes, señala que más del 86% de los estudiantes recurren a la práctica de agresividad física hacia sus otros compañeros para resolver algún conflicto, seguido por agresividad verbal, Ira y Hostilidad. Con esto se evidencia que la agresividad física es una de las dimensiones más resaltantes en las conductas agresivas de los estudiantes, lo que sugiere que es una forma común de resolver conflictos o expresar emociones negativas. Asimismo, las dimensiones de agresividad verbal, hostilidad e ira también están presentes en las conductas agresivas de los estudiantes, aunque en menor medida que la agresividad física [22].

Se planteó como tercer objetivo específico, demostrar la relación de conductas agresivas con las dimensiones de la IE en

los escolares de una institución educativa de Pacasmayo 2024, esto con base a los aportes de Recuenco, quien define la inteligencia emocional como un conjunto de capacidades que permiten gestionar y aceptar las emociones propias y de los demás de una manera consciente, tomando en cuenta que mediante esta habilidad los estudiantes podrán alcanzar una mayor competitividad académica, asimismo lograrán tomar mejores decisiones a la hora de resolver problemas de su día a día. Considerando esto, en la presente investigación se analizó la información recopilada, encontrando que las correlaciones negativas moderadas entre las D. Intrapersonal, Interpersonal y Ánimo general de la IE y las CA, sugieren que a un mayor desarrollo de IE puede estar asociado con niveles más bajos de las CA [16]. Así mismo, se sugiere que la D. Ánimo general tendría un mayor impacto en cuanto a la reducción de CA, lo que evidencia que este podría ser un factor protector contra la agresión. Estos resultados son coincidentes con lo obtenido por Rodríguez, quien, al relacionar la IE con CA en los estudiantes de secundaria, determinó que dichas variables se relacionan de manera inversa, lo que quiere decir que, a mayor capacidad emocional, es menor el comportamiento agresivo y viceversa. Con esto se evidencia que la IE sí guarda relación con las CA, es decir, si los escolares gestionan adecuadamente sus emociones, disminuirán sus CA, por el contrario, ante una escasa gestión emocional, sus CA serán mayores, teniendo como factores determinantes a las D. Intrapersonal, Interpersonal y Ánimo general [2].

Finalmente, el objetivo general del estudio plantea identificar la conexión entre IE y CA en los escolares de una I.E de Pacasmayo 2024. En coordinación con la Teoría del aprendizaje social de Bandura [23], manifiesta que las CA son el resultado a la exposición de situaciones violentas, en las cuales los niños tienden a aprender e imitar estas conductas, de tal manera que están en relación con la capacidad de poder manejar sus emociones. Por lo tanto, en este estudio se exploró la información, obteniendo que, a medida que la IE aumenta, las CA tienden a disminuir. Estos resultados coinciden con lo obtenido por la referencia [12], que concluye, que existe una relación entre la IE y la agresión, es decir, al acrecentar los puntajes en IE, reducen los puntajes de agresión. Con esto se evidencia que el comportamiento agresivo puede disminuir significativamente en relación con una adecuada gestión emocional, lo cual puede influir positivamente en su rendimiento académico, su salud mental y el bienestar en general.

V. CONCLUSIONES

Este estudio abordó la relación entre la IE y las CA en escolares del penúltimo año de secundaria del centro educativo Santa Magdalena - Pacasmayo 2024. El objetivo general se centró en determinar cómo estas dos variables se relacionan, evidenciando una correlación negativa débil y significativa pues a medida que los niveles de IE aumentan, las conductas agresivas disminuyen, lo que resalta que el desarrollo de

habilidades emocionales en los adolescentes puede contribuir a la reducción de comportamientos agresivos en el entorno escolar. Asimismo, resalta la complejidad de la interacción entre ambas variables y la influencia de otros factores externos, como el contexto social, familiar y educativo.

En cuanto a los niveles de inteligencia emocional, se identificó que la mayoría de los estudiantes evaluados presentan niveles bajos de IE, especialmente en las dimensiones intrapersonal (87% nivel bajo), manejo de estrés (82% nivel bajo) y adaptabilidad (67% nivel bajo), lo que pone en manifiesto la dificultad de estos adolescentes para gestionar emociones personales y las interacciones con los demás, lo cual afecta directamente su bienestar personal. Este hallazgo enfatiza la importancia de implementar estrategias para fortalecer las competencias emocionales en los adolescentes.

Por otro lado, las conductas agresivas se ubicaron en un nivel medio, siendo las dimensiones de la ira, la hostilidad y la agresividad verbal, las más predominantes. Este panorama sugiere que, aunque no todos los estudiantes muestran comportamientos agresivos graves, estas formas de agresividad como mecanismos de gestionar o expresar sus frustraciones, evidencian la gran necesidad de trabajar la autorregulación emocional y estrategias para resolver los conflictos de manera pacífica.

Además, al revisar la conexión entre las dimensiones de la IE y la CA, se observó que existe una mayor relación la reducción de conductas agresivas fueron las dimensiones intrapersonal, interpersonal y ánimo general pues presentan correlaciones negativas significativas con coeficientes de -0.330, -0.321 y -0.409 respectivamente. Esto sugiere que un mejor autoconocimiento y una actitud emocional positiva podrían ser factores claves para mitigar comportamientos agresivos. Cabe señalar que es importante reconocer que las conductas agresivas no dependen únicamente del manejo emocional, sino también de otros factores contextuales como el entorno familiar, social y educativo. Por ello, es imperioso tratar esta problemática desde un enfoque integral implementando programas de intervención que fortalezcan las habilidades emocionales y reduzcan las conductas agresivas en un plan de trabajo educativo y psicológico.

REFERENCIAS

- [1] Organización Mundial de la Salud, Prevención de la violencia en la escuela: manual práctico. 2020. [En línea]. Disponible en: <https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/331022/9789240000254-spa.pdf>
- [2] E. Rodríguez, Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de secundaria en instituciones educativas públicas de Trujillo 2022. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo], 2022. [En línea]. Disponible en: https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692.93266/Rodríguez_MEE-SD.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- [3] Ministerio de Educación del Perú, Minedu implementa programa para prevenir violencia en más de dos mil colegios, 2023. [En línea]. Disponible en: <https://www.gob.pe/institucion/minedu/noticias/735280-minedu-implementa-programa-para-prevenir-violencia-en-mas-de-dos-mil-colegios>

- [4] Instituto Nacional de Estadística e Informática, *Estadísticas de Criminalidad, Seguridad Ciudadana y Violencia. Abril - Junio 2022*, 2022. [En línea]. Disponible en: <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/3767558/Estad%20C3%ADs%20de%20Criminalidad%20Seguridad%20Ciudadana%20y%20Violencia.%20Abril%20-%20Junio%202022.pdf>
- [5] Ministerio de Educación del Perú, *Boletín SiseVe en cifras*, 2022. [En línea]. Disponible en: <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/9786>
- [6] S. P. Acosta Rojas, "Sobreprotección, inteligencia emocional y conductas agresivas en niños del nivel inicial de una institución educativa de Trujillo," *Revista Clima Tropical*, vol. 23, no. 1, pp. 1065-1073, 2023. [En línea]. Disponible en: <https://rclimatol.eu/wp-content/uploads/2023/07/Articulo-CS23-Sonia7.pdf>
- [7] Gobierno Regional de La Libertad, *Resolución de Alcaldía N.º 111-2024-MDP: Programa preventivo social "Policía Escolar - 2024"*, Municipalidad Distrital de Pacasmayo, 2024. [En línea]. Disponible en: <https://www.gob.pe/institucion/municipacasmayo-pacasmayo/normas-legales/5455039-111-2024-mdp>
- [8] N. J. Espinoza, *Estilos de socialización parental y su relación con la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria*. [Tesis de Licenciatura, Universidad de San Martín de Porres], 2022. [En línea]. Disponible en: <https://repositorio.usmp.edu.pe/handle/20.500.12727/10056>
- [9] M. Cortez, *Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes escolarizados de la parroquia Izamba*. [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador], 2023. [En línea]. Disponible en: <https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/6f4a385d-b11d-4a14-a845-05257806f5c1/content>
- [10] Guillen, G. *Inteligencia emocional y conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa de Yurimaguas – 2023*. [Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo]. 2023. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/126525/Guillen_BGV-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- [11] Rentería, Y. *Inteligencia emocional y conductas agresivas en estudiantes del sexto ciclo de una Institución educativa pública de Chiclayo*. [Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo]. 2022. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/93418/Renter%3%ada_VYY-SD.pdf?sequence=10&isAllowed=y
- [12] Polo, A. *Inteligencia emocional y agresión en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur*, 2022. [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. 2022. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/1866/Molina%20Polo%2c%20Aurelia%20Irene.pdf?sequence=1>
- [13] Rodríguez, E. *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de secundaria en instituciones educativas públicas de Trujillo 2022*. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. 2022. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/93266/Rodr%3%adguez_MEE-SD.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- [14] Eguizabal, Y. *Apego inseguro y agresividad en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Metropolitana*, [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor De San Marcos]. 2022. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/202da4de-388e-44f7-80ae-93f1ecfb75f3/content>
- [15] R. Hernández, *Metodología de la investigación*, 6.ª ed., McGraw-Hill Education, 2018.
- [16] Recuenco, A. *Inteligencia emocional: El lenguaje de más valor en el mundo de hoy*. *SCIENDO* 23(3): 197-205. 2020. <https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/SCIENDO/article/view/3123/3825>
- [17] N. Ugarriza y L. Pajares-Del-Águila, "La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes," *Persona*, vol. 8, pp. 11-58, 2005. [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.26439/persona2005.n008.893>
- [18] Silva, E. et al. *Caracterización de la conducta agresiva y de variables psicosociales en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana*. *Psicogente* vol. 24, núm. 46, pp. 36-57. 2021. <https://www.redalyc.org/journal/4975/497570255003/html/>
- [19] Y. Tintaya Gamarra, *Propiedades psicométricas del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry en adolescentes de Lima Sur*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Perú], 2017. [En línea]. Disponible en: <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/433/Tintaya%20gamarra%20yessenia.pdf?isAllowed=y&sequence=1>
- [20] Cervantes, M. & Rojas, E. *La inteligencia emocional, modelos para su desarrollo*. Primera parte: Modelo de Reuven Bar-On, *Reforma Siglo XXI*, Vol 29, no 129. 2022. <https://reforma.uanl.mx/index.php/revista/article/view/26>
- [21] Y. Quispe, *Niveles de inteligencia emocional en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa de la ciudad de Trujillo*. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo], 2019. [En línea]. Disponible en: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/31878>
- [22] M. del P. Benites Rodríguez, *Conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho*, 2022. [Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Los Andes], 2022. [En línea]. Disponible en: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/98985>
- [23] A. Bandura, "Learning of verbal responses by children as a function of differential reinforcement contingencies," *Journal of Abnormal and Social Psychology*, vol. 60, no. 2, pp. 208–213, 1960. [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.1037/h0044430>
- [24] Romero y Saldarriaga, "Exposición a la violencia y la agresividad en los estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Chancay," *Revista Científica Digital de Psicología PSIQUEMAG*, vol. 8, no. 1, 2019. [En línea]. Disponible en: <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/view/187/178>